

¿A poco los servicios de salud certificados pueden operar sin insumos?

Definiciones

RAFAEL RESÉNDIZ

Es en estos tiempos de crisis y coyunturas económicas, políticas y sociales por las que atraviesa el país, los ciudadanos esperan de sus gobernantes y representantes populares definiciones claras y concretas en temas definitorios del futuro.

En casos como la desaparición de la compañía Luz y Fuerza del Centro, tanto el PAN como el PRD manifestaron su postura al respecto, pero en el PRI las voces fueron encontradas, unos a favor de la medida y otros la rechazaron.

Pero dichas posiciones han respondido más a cuestiones mediáticas y electorales que de fondo. Lo mismo ocurrió en la discusión y aprobación del paquete fiscal para 2010. Prevalcieron más los intereses económicos y políticos de la partidocracia de cara a 2012.

Todo parece indicar que los partidos carecen de un proyecto y un liderazgo que los encarne. Su actuar se reduce a una coalición de intereses económicos y políticos que difícilmente se pondrán de acuerdo en una postura común en beneficio del país.

Hoy, la sociedad quiere saber de qué está hecho Acción Nacional, si son capaces de ir con el presidente en todo, aunque ello implique pagar un alto costo político de cara a 2012 o se atreverán a decirle que no, en un intento por recuperar la credibilidad social.

El pueblo quiere saber si el PRD seguirá siendo esa turba de rijosos, tribal, que dice luchar por los pobres, o tendrá la capacidad de aglutinarse como un solo ente, en una izquierda moderna, que urge, con propuestas reales que en verdad sirvan para beneficiar a los que menos tienen.

O cuál es el PRI que quiere regresar a Los Pinos, el que le apuesta por las exigencias de la sociedad y del país, mostrando que, si regresa al poder, tiene la intención de hacer cosas nuevas, o es el dinosaurio que quiere restaurar el viejo sistema.

Urgen estas definiciones para saber si son capaces de asumir responsablemente la parte que les corresponde en la conducción este país. Y, sobre todo, conocer qué clase de México es el que están dispuestos a construir.

Agrada a Elena la venta de artesanías

JOSÉ CARLOS AVENDAÑO

La necesidad de ganar más dinero para el sustento familiar y su gusto por las artesanías tlaxcaltecas le llevaron a involucrarse en este giro comercial.

Primero inició un negocio propio en el tianguis que cada sábado se instala en la Plaza Xicohtécatl de la ciudad capital y desde hace tres años trabaja en una tienda instalada en ese mismo lugar donde de lunes a viernes atiende a visitantes del interior del estado, nacionales e incluso internacionales.

María Elena Santillán es originaria de Puebla, pero su infancia y adolescencia transcurrió en el Distrito Federal y desde hace 22 años radica en Tlaxcala capital, por lo que "me siento hija de Xicohtécatl".

El trabajo de María Elena ha rendido frutos, pues sus tres hijos se graduaron como protector dental, médico e ingeniero naval, así que "ahora ellos ya no están en Tlaxcala, cada uno ha hecho su vida en otro estado y yo trabajo en este negocio para sostenerme", relata esta persona de actitud afable.

—¿Tiene usted estudios de nivel superior?—, se le inquirió.

—Sólo cursé hasta el quinto semestre de la carrera de Administración de Empresas en la Benemérita Universidad Autó-

Esta mujer inició con un pequeño negocio en el tianguis de la Plaza Xicohtécatl y ahora trabaja en un establecimiento donde los visitantes pueden adquirir prendas textiles de Contla, objetos de madera tallada de Tizatlán, pinturas y dulces típicos

noma de Puebla (BUAP), pero metí la pata y me tuve que casar, aunque me hubiese gustado terminar mi carrera para ser una profesionista, responde María Elena.

—¿Cómo se mezcla usted en el giro de la venta de artesanías?—, se le inquirió.

—Hace 13 años inicié con esta actividad a través de un pequeño espacio que tenía en el tianguis de la Plaza Xicohtécatl, ahí vendía "móviles de barro"—campanitas que se colocan a la entrada de las casas—, alhajeros y floreros.

—¿Y ahora por qué trabaja en este negocio?—

—Por necesidad (económica) y porque conozco a los dueños del establecimiento. Les pedí trabajo y ahora laboro de lunes a viernes en este lugar.

—¿Le gusta su empleo?—

—Claro, porque en este negocio puede uno admirar la diversidad de artesanías que hay no

Incluso, en el establecimiento donde trabaja María Elena se comercializan dulces típicos de Tlaxcala y Puebla, licores de diversas frutas y café de Huauchinango, Puebla, así como juguetes tradicionales hechos a base de madera como trompos, yoyos, escaleras y perinolas.

María Elena destaca que la variedad de artesanías que comercializa este establecimiento es superior a la que la gente puede encontrar en Casa de Artesanías, pues los dueños van a comprar los objetos o las piezas hasta las localidades de los creadores.

Incluso, Elena destaca que con el paso de los años ahora ya hay artesanos que acuden de manera directa al establecimiento a ofrecer sus piezas, con lo cual se les apoya a colocar lo que producen.

—¿Tiene demanda entre la gente este tipo de productos?—

—La gente compra artesanía durante todo el año, aunque como en todo giro comercial hay épocas de mayor demanda.

María Elena destaca que hay turistas o clientes que les preguntan dónde se elaboran las artesanías, con la finalidad de que posteriormente acudan de manera directa a esos lugares a adquirir las piezas, las prendas o los objetos que producen los creadores de la entidad.



María Elena asegura que la venta de artesanías se da durante todo el año, aunque "como en todo giro comercial hay épocas de mayor demanda de los productos" ■ Foto Alejandro Ancona